

# Sanjuanada musical de tradición gitana

“Orache” protagonizó un vibrante concierto en la Catedral organizado por la Cofradía de los Gitanos de Huesca

D.A.

**HUESCA.**—El Grupo Orache protagonizó un vibrante y emotivo acto de celebración de la “Sanjuanada” el pasado viernes en la Catedral, organizado por la Cofradía de los Gitanos de Huesca y que constituyó todo un éxito en toda su extensión: música con sentido de alegría y de oración, homenaje a los mayores y una espontaneidad final que derivó en un magnífico espectáculo.

Tras dar pie a esta actividad el párroco de la seo oscense, Javier García Antón, subdirector de DIARIO DEL ALTOARAGÓN, realizó una presentación en la que recordó poéticamente la relación entre la “Sanjuanada para coger el bien y dejar el mal” y valores como el sentimiento, la devoción, la fe, la pasión, la oración, la bendición, el arte y la poesía expresados de manera absolutamente singular y única por el pueblo gitano.

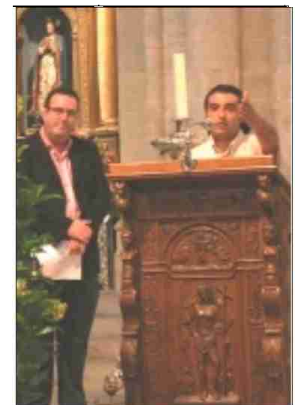
“Sanjuanando en nombre de todos”, rindió un sentido homenaje a los gitanos mayores el presidente de la Cofradía de los Gitanos de Huesca, José Manuel Giménez, quien en una sentida alocución recordó que, a pesar de las dificultades que el pueblo gitano ha tenido en medio de una sociedad compleja, la labor de los mayores ha sido determinante para la integración y para que la calidad de vida sea actualmente mucho mejor sin necesidad de renuncia alguna. Así, se ha contribuido a perpetuar una cultura y una personalidad que son hoy orgullo de las nuevas generaciones.

Un himno de los gitanos por parte del presentador y la glosa de Orache dieron pie al concierto musical de tradición gitana de este grupo con aire de Camarón, que ha actuado junto a Niña Pastori y José Mercé, que ha ganado dos años el premio de canto de Zaragoza y ha sido segundo en Barcelona, y que ha mostrado su arte en Madrid, en Francia, en la Primavera Flamenca y en Pirineos Sur.

El repertorio del viernes es-



“Marquitos”, “El Gamba”, Teto, Nacho, Almudena y Adán en la Catedral. JESÚS ALARCÓN



José Manuel Giménez. JESÚS ALARCÓN



Los gitanos mayores recibieron el homenaje de todos. JESÚS ALARCÓN



El concierto de Orache se vivió con pasión y mucha participación. JESÚS ALARCÓN



El arte de Orache fue muy jaleado. JESÚS ALARCÓN



Orache saludó al final repetidamente ante la adamación del público. JESÚS ALARCÓN

tuvo cargado, precisamente, de sentimiento, de oración, de alegría y de pasión. Impresionante Raúl Giménez “El Gamba” al canto, virtuosísimo Teto Giménez en la guitarra, contundente Marcos Giménez “Marquitos” en la percusión, hábiles Alfonso Giménez “Tahiti” con el ba-

jo y Adán Giménez al piano, y espectaculares los bailaores, los jóvenes Almudena Giménez y Nacho López.

El buen flamenco irradió con un sentido Padrenuestro al que siguió vibrante la saeta al Santo Cristo de los Gitanos, que llenó de devoción la Catedral.

A continuación, siguieron con palos tan intensos y profundos como una extraordinaria soleá, la taranta de aires mineros y bailarinas las “alegrías”, las bullangueras bulerías con sus palmas y su jaleo, y finalmente los tangos resonantes y expresivos, con las evoluciones en todas estas ma-

nifestaciones de una plasticidad maravillosa de los bailarines Nacho López y Almudena Giménez, con un acompañamiento musical impecable. Dos bises finales por demanda del público, entusiasmo inenarrable, pasión y una celebración para repetir. En la Sanjuanada... y más.